

---

CASA DE CITAS

---



# EL PARÍS BOHEMIO DE JULES RENARD

En su diario, su obra maestra,  
'Journal, 1887-1910', Renard  
retrata, sin rastro de la diplomacia  
versallesca, casi un cuarto de siglo  
del París del impresionismo  
y la bohemia canalla.

*Introducción y selección:*

**CÉSAR PÉREZ GRACIA**

---

**J**ules Renard (1864-1910) obtuvo el éxito literario con su novela *Poil de carotte*, 1894, y desde 1907 formó parte de la Academia Goncourt, cuyo premio anual es el galardón más prestigioso de la Francia literaria<sup>1</sup>. Pero su obra maestra es su diario, su *Journal, 1887-1910*, casi un cuarto de siglo del París del impresionismo y la bohemia canalla. Renard no se mordía la lengua, en su *Diario* considera al jurado un tribunal de momias. La sinceridad o veracidad es uno de los rasgos de su estilo y su carácter, en clara oposición a la “politesse” o cortesía gala, a la diplomacia versallesca. La falsedad lo pone enfermo. Un mirlo blanco en las letras galas.

---

### ‘*Poil de carotte*’, 1894

“Dors, canard, dors”. Duerme, cuentista, duerme. El Diccionario Littré nos ilustra sobre una acepción castiza de “canard”, además de pato, significa cuento absurdo. *Poil de carotte* es el pico de oro de su familia. Pelirrojo es el mote que le pone su madre al benjamín de la familia Lepic. La novela discurre en una granja rural, una especie de Arcadia francesa. Renard hace un retrato perfecto de la inocencia infantil, una inocencia pícara y descarada que impregna cada página de la novela. Alguien tildó a Renard de Dickens francés. En su *Diario* se considera de forma irónica, un Maupassant *de poche*. No soportaba a Mark Twain, pero *Poil de carotte* tiene algo de Tom Sawyer. La madre de Poil lo conoce como si lo hubiera parido. *Peroreur, grimacier*. Charlatán, teatrero. Respondón, un niño que no se calla ni debajo del agua. JR no tenía en alta estima a George Sand, cuyo *Francois le Champi*, es la historia de un niño bastardo. Es absurdo –por no decir penoso– buscar precursores y epígonos de cada libro. Renard es el precursor de *Zazie dans le metro* de Queneau, pero su prosa desprende la sobriedad del *Candide* de Voltaire y tal vez del mejor Albert Camus. Detesto a mi madre, dice Poil. Todo el mundo no puede ser huérfano, es la frase mantra que sintetiza la novela.

---

<sup>1</sup> 1919, Proust. 1933, Malraux. 1951, Graq. 1954, Beauvoir. Gide, Celine, Simenon, Camus, Sartre, no obtuvieron el Goncourt. Tampoco el Nobel anda escaso de olvidos o despistes clamorosos.

---

● **Jules Renard era un virtuoso de la semblanza. Nos pinta al anciano Hugo, sordo como una tapia en una cena libresca y lo clava. Algo similar hace con Baudelaire, en unapestoso bistrot**

El arte de la semblanza literaria alcanza en las letras galas una destreza admirable. Acaso el príncipe de la semblanza francesa sea el Duque de Saint-Simon. Víctor Hugo retrata de forma magistral la repulsiva y opulenta muerte de Balzac. Flaubert en sus *Cartas* es el *tour de force* de la semblanza relámpago. Jules Renard era un virtuoso de la semblanza. Nos pinta al anciano Hugo, sordo como una tapia en una cena libresca y lo clava. Algo similar hace con Baudelaire, en unapestoso

*bistrot*. No se sabe si allí hiede a col podrida o a puta vieja, y el poeta dictamina: huele a destrucción, como si dijese, huele a devastación bíblica, a valle de Josafat. El fin de siglo en París fue admirable y miserable. Sus retratos de Verlaine son tal vez la cima de su estilo, una concisión cafre, casi goyesca. Verlaine como poeta era un dios, como persona un *cochon*, un cerdo. Un dios sucio. El *Journal* de Renard fue un testigo pasmoso de ese París bohemio, el París de Toulouse-Lautrec, que ilustró un libro de Renard. El autor colaboró en la *Revue blanche*<sup>2</sup> con el novato Proust, que brilla por su ausencia en el *Journal*, pues Renard muere en 1910, y Marcel Proust publica el tomo primero de *La Recherche* en 1914.

Los aforismos de JR son pura dinamita.

- ◆ MALLARMÉ es intraducible, incluso en francés.
- ◆ TODO el mundo conoce a Dios, de nombre.

---

2 La *Revue blanche*, 1889-1903. Es curioso que en el número de julio de 1893, Renard publique un adelanto de *Poil de carotte* en la *Revue blanche*, donde Mallarmé muestra sus poemas o Gide sus "Paludes", y quién lo creería, un año antes, agosto de 1893, Marcel Proust había publicado "Mundanía de Bouvard et Pecuchet" o "Source de larmes dans les amours passés".

---

♦ EL cuerpo es la mascota del alma.

♦ SOBRAN amigos y falta un buen amigo.

A veces, la agudeza se remansa o explaya en un haiku:

♦ NIEVE sobre el agua, silencio sobre silencio.

Es imposible resumir la Biblia de Renard, 1260 páginas en la edición de La Pléiade.

---

### **‘Luces de bohemia’, 1920-24**

Leyendo las páginas que Renard dedica a Verlaine, maestro por aquí, maestro por allá –el vocablo que en España casi es privativo de los grandes toreros–, me vino como un cohete el recuerdo de *Luces de bohemia*, el paso de Max Estrella por el París de Rubén Darío, el gran poeta en español del XIX, después de Bécquer. Valle-Inclán tradujo a Eça de Queiroz, lusitano afrancesado, el llamado Flaubert de Lisboa. ¿Leyó Valle-Inclán el *Journal* de Renard? El *Journal* se publicó en 1925-27. Bergamín y Ramón fueron lectores tempranos de Renard. ¿Quizá la bohemia se transmitía por ósmosis ?

---

### **Baroja y Renard**

Mira por dónde, a Renard parece que lo ha leído todo el 98 y el 27, pero el último lector de cámara de Renard es Savater<sup>3</sup>. Existe, sin embargo, un libro bastante raro de Baroja, *Las horas solitarias*, 1918, una deliciosa joya, quizá su primer ensayo de diario barojiano, que desprende un aroma renardiano. Pero la cronología es una ciencia que no se casa con nadie. Las fechas no casan. La primera edición

---

3 Fernando Savater, concienzudo galicista, no sé si existe un término similar a hispanista, amante incombustible de los escritores franceses, clásicos u olvidados, desde Montaigne y Voltaire, hasta Mac Orlan o Celine, desde Chateaubriand a Cioran, al que tradujo en su mocedad y trató en el París de 1968. A Jules Renard lo viene citando hace mucho tiempo, pero en columna reciente, “A diario”, EP, 30 julio 2022, nos confiesa que desde hace dos decenios, viaja con el *Journal* de Jules Renard como libro de cabecera, ligero de equipaje, como los hijos de la mar.

---

del *Journal* sale en 1925-27. Su tono, su espacio reflexivo de puertas adentro, que es y no es el tono de Montaigne, puede que el aroma de espontaneidad, no me convence mucho; un supuesto realismo impresionista. Algo tienen en común, Baroja y Renard: no soportan la farsa en ninguna de sus múltiples manifestaciones.

♦ *LE goût de la vérité*, (p. 759). [El aprecio de la verdad.]

A cada paso aflora en el *Journal* esta pasión renardiana por la verdad. En esta anotación, la ópera wagneriana le resulta algo positivo, ridículo. Jarnés decía que en la ópera es el único sitio en donde la gente muere cantando.

---

### **Shakespeare o la sangre de la verdad**

Renard se burla cien veces de quienes citan a WS y no lo han leído en su vida. Un día asiste a una representación de *Julio César* y se le caen los palos del sombrero. No se descubre a WS, dice, se descubre uno a sí mismo. A veces suena a Racine, señala. La razón de su tardía admiración la achaca a la mala traducción y la pésima interpretación. En WS le apabulla ver la musculatura y la sangre de la verdad. 1901.

Tras ver la obra en el Theatre Antoine, 1906, lee la obra para constatar la superioridad de WS sobre Hugo, su ídolo imbatible hasta entonces. *On ne cesse pas de voir la vérité, les muscles et le sang de la vérité*, [La verdad fulgura a cada paso, la musculatura y el brío de la verdad.]

El Dr. Johnson se burlaba del monólogo de Hamlet interpretado por Garrick. “Lo hace un chico en una semana”, le dijo a Boswell. Consiguió el gran erudito que Garrick estudiase a fondo a WS. Aquí tenemos dos grandes lectores de WS, Javier Marías en los títulos y enjundia de sus novelas, Fernando Savater, un mago sacando petróleo de las citas de WS: “A Dios le debemos una vida, si se la pagamos hoy no se la debemos mañana”.

---

♦ *LES roses ont le sang a la tête*, (p. 332). [A las rosas se les sube la sangre a la cabeza.]

El *Journal* está sembrado de haikus renardianos.

♦ LA gloria del anonimato, qué lujo.

♦ *LES petites saletés de l'odorant amour*, (p. 332). [El acre perfume del apestoso amor.]

Cuanto más bucea uno en el millar largo de páginas del *Journal*, más se percata del realismo lírico, irónico, crítico, de Renard.

♦ *LE meilleur de nous est incommunicable*. [Lo mejor de nosotros es incommunicable.]

♦ QUÉ es un hombre si no tiene como meta, arañar una pizca de talento. Pedir más –*avoir du génie*– es pedir peras al olmo. (p. 600).

♦ DARÍA cien bicornios de Bonaparte por un gorro de noche de Balzac, (p. 601).

♦ VAGONES de documentos. Zola debe de dormir fuera de su casa. (p. 123).

♦ *UN peu de haine purge la bonté*. ( p.970) [Un poco de hiel purga la bondad cerril.]

♦ MÉDICOS. Presuntuosos y autoritarios, incluso cuando admiten su infinita ignorancia. ( p. 921)

♦ RÍO. El agua que nunca se repite y siempre es la misma.

- 
- ♦ EL adulator siempre se queda corto. (Renard según Savater)

Oscar Wilde, gigante dentón, según JR, se burla del método de Zola. Toneladas de documentación. Un Diógenes de los papelajos. La matraca positivista de los hechos documentados, Comte, como si no se supiese que casi todo el pasado es apócrifo, un *fake* como una catedral. Tácito resumió el oficio épico de la historia con un mantra romano, *sine ira et studio*, sin rencor y sin soborno.

- ♦ LA vida es un cofre de instrumentos cortantes. A cada paso, nos ensangrentamos las manos, (p. 80).

---

### Hugo y Bergson

- ♦ *ILS tournent autour du pot. Les penseurs me font rire*, (p. 705).

[Pensar no es entrar en bucle. Los pensadores dan palos de ciego.]

En cierta ocasión discrepa sobre la primacía de pensamiento sobre la poesía. Le fastidian los filósofos que marean la perdiz. Hugo es superior a Bergson. Sin embargo, resulta un cartesiano radical:

- ♦ HABRÍA que hacer con el corazón lo que Descartes hizo con la razón. Tabla rasa. (p. 665).

Tiene ramalazos de Benjamin Constant, pero no lo cita nunca. En la página 132, quizá nos da una clave de oro. El bohemio Verlaine leía al versallesco Racine, capaz de leer a los trágicos en griego clásico. Los presocráticos hacían pensamiento poético, razón lírica. De modo, que JR no andaba muy descaminado.

---

### Renard, lector de Pascal

- ♦ HABLEMOS de mi talento. Me basta leer una página de Saint-Simon o de Flaubert para sonrojarme. (p. 250).

---

En otro momento considera el estilo de Pascal del mismo rango que el de Saint-Simon. O nos viene a decir: me lleno la boca de Pascal, pero no lo he leído entero. *Le coeur a ses raisons que la raison ne connait point*. “El yo es aborrecible”.<sup>4</sup>

El asunto del estilo quitaba el sueño a Renard. Voltaire o Madame de Sevigné escriben con una frescura inigualable.

♦ ECRIRE de naissance, (p. 752)

Sin embargo, su adorado Flaubert, es todo menos natural, mago del *style peinture*.

♦ CERVEAU. *L'homme porte ses racines dans sa tête*. (p. 753) [Cerebro. El hombre echa raíces por la cabeza, a veces por dentro.] 🐣

---

CÉSAR PÉREZ GRACIA ES AUTOR DE *CARTAS DEL COSO. LA REVOLUCIÓN GOYESCA* (ÍNSULA DE ABULAFIA, ZARAGOZA 2020) ENSAYOS DEL SIGLO DE GOYA, CON UN EPÍLOGO NARRATIVO, *EL CAPRICHOS LUCIENTES*.

---

4 Doy la traducción de Basilio Boggiero, *Pensamientos de Pascal*, Zaragoza, 1790. Viuda de Blas Miedes. Ejemplar en la biblioteca de Mercedes Gracia. Por orden del mariscal Lannes, Boggiero fue lanzado al Ebro con una bala de cañón al cuello. “Todavía son Franceses, pero no los mismos”, pag 256. Tremenda ironía histórica para un traductor de Pascal. Recio abismo el que va de Pascal a Bonaparte. Al lado de Boggiero, héroe afrancesado de los Sitios, palidecen su alumno Palafox o la propia Agustina.